

# Mi querida cofradía

Marta Díaz. España. 2018. 90 min. Color. v.o.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *Mi querida cofradía*.

**Nacionalidad:** España. **Año de producción:** 2018.

**Dirección:** Marta Díaz.

**Guión:** Marta Díaz, Zebina Guerra.

**Producción:** ESCAC Films / La Zanfoña / Sacromonte Films / Canal Sur Televisión / Movistar+ / Televisión Española (TVE).

**Fotografía:** Vanesa Sola.

**Montaje:** Jordi Martínez Novo.

**Ayte. de dirección:** Rocío Martín.

**Música:** Javier Rodero.

**Director artístico:** Anna Auquer.

**Vestuario:** Cristina Quer.

**Maquillaje:** Jesus de Bina.

**Intérpretes:** Gloria Muñoz, Pepa Aniorte, Carmen Flores, Juan Gea, Rocío Molina, Joaquín Núñez, Alejandro Albarracín, Manuel Morón, Rosario Pardo.

**Duración:** 90 min. **Versión:** v.o.e. Color.

## SINOPSIS

Carmen lleva más de 30 años desviviéndose por la hermandad de su pueblo y su sueño es convertirse en hermana mayor de la misma, siendo esto algo utópico en un círculo social aún en la actualidad representado por hombres principalmente. Después de producirse una votación, Ignacio es elegido hermano mayor y, tras un desafortunado accidente, Carmen lo deja inconsciente y tiene que esconderlo en su casa. Todo se complica cuando su hija discute con su marido, actual alcalde del pueblo, y decide volver a casa de su madre.

## COMENTARIO

Con notable alto se puede calificar el debut de Marta Díaz de Lope en el mundo del largometraje con *Mi querida cofradía*. Se trata de una comedia costumbrista, género que ya había acompañado a Marta desde sus cortometrajes: *Y otro años, perdices*, de 2013; y *Los pestiños de mamá*, de 2016. Y es que la vocación de Marta Díaz de Lope Díaz es escribir historias. El cine le encantaba y en la prestigiosa ESCAC de Barcelona cinceló su formación como guionista y directora de cine. Tras los cortos, no llega la calma. Es el momento de confirmarse como una cineasta de talento. Díaz aspira a convertirse con *Mi querida cofradía* en una suerte de Carla Simó de *Verano 1993*.

La trama de *Mi querida cofradía* se sitúa en Ronda, localidad natal de la directora, y cuenta la historia de Carmen, cuyo máximo deseo es convertirse en la presidenta de su cofradía. La protagonista tendrá que luchar entonces por hacerse un hueco en un mundo de hombres, todo ello entre torrijas, mucho gracejo andaluz, y aderezado con los sonidos de la semana santa andaluza y la música de Conchita Bautista. Es una película repleta de enredos, de malentendidos al más puro estilo de grandes maestros cómicos como Alfonso Paso y su obra teatral *Vamos a contar mentiras*, y con unos diálogos que podrían estar firmados por Rafael Azcona.





La Semana Santa le ofrecía a la directora un contexto y unos elementos dramáticos “muy potentes” en algo tan pasional e intenso donde se mezcla el luto y la devoción. En su piso de Barcelona, escribía y en sus auriculares (sin molestar a los vecinos, aclara) sonaban marchas procesionales. Esa música le servía de inspiración para darle vueltas al argumento. “Pensé en una mujer hermana mayor que no la eligen y a partir de ahí a ver qué ocurría”, explica.

La película, rodada en ocho semanas, cuenta con memorables personajes secundarios (Pepa Aniorte, Rocío Molina, Manuel Morón, Rosario Pardo y Carmen Flores) como el amigo cofrade cómplice de la protagonista, el alcalde que ningunea a su mujer y solo busca hacerle la pelota al delegado provincial, o Juana, la vecina que pasaba por ahí y que no para de cocinar torrijas (sin mucho éxito). “Siempre hablo de mujeres. Me gusta el sentimiento de solidaridad que podemos tener entre nosotras”, apunta esta directora que seguirá rodando siempre con sus guiones.

Decidió rodar en Ronda y no en otra Semana Santa de referencia como las de Sevilla o Málaga porque le interesaba un sitio “más pequeño” que le permitía introducir unos elementos de guion dentro de una ciudad “muy monumental y con mucho carácter”. En efecto, Carmen es una señora de mucho carácter. Se

ve desde el primer plano donde atraviesa, con decisión y mirada al frente, el puente del Tajo de Ronda. Y allí va la aspirante a ganar las elecciones de su hermandad. Frente a ella, un recién aterrizado en el mundo cofrade, favorito del director espiritual de la hermandad. En una secuencia clave, próxima al desenlace, figura un mensaje/emblema de la película: “Si no fuera por mujeres como tú y como yo, no sé qué sería de todo esto” - llega a decir Carmen, mirando de frente a la Virgen.

Aunque quizá lo más sorprendente de la película de Díaz, también coguionista, sea el complejísimo equilibrio que mantiene entre la despiadada crítica a ciertos aspectos de la Semana Santa y el absoluto respeto a su esencia cultural, social e incluso religiosa. Algo que viene dado no solo por sus diálogos sino, sobre todo, por su visualización, habilísima amalgama de ridiculización y consideración, que tiene en un plano concreto de su protagonista el paradigma de su extraña armonía: el de la excelente Gloria Muñoz delante del trono de la Virgen, como figura noble a la que rendir pleitesía, corona incluida.

Comedia de apariencia negra y cruel, pero de fondo gris claro y flexible, *Mi querida cofradía* es una farsa con evidentes toques de denuncia, que acude en diversas fases de su relato tanto al costumbrismo del sainete como a la ridi-

culización de diversos aspectos de la contemporaneidad española, por medio de personajes reconocibles —desde el amanerado camarero de la Virgen que interpreta Manuel Morón hasta el dictador de *capillitas* al que da juego Juan Gea—, a los que su directora hinca el diente de un modo muy especial: provocando la sangre pero sin llegar a la gangrena; con ostensible irritación, pero sin saña.

En definitiva, podemos decir que se trata de una comedia fresca y amable (también con su punto crítico, sin aspavientos, al poder religioso) que podría haber traspasado la frontera de la parodia. No lo hace. Se contiene. La música de las marchas procesionales, la atmósfera de la emoción que la directora sintió hace cinco años viendo una procesión en Ronda, le animó a escribir este guion filmado en estado de gracia, con el equipo artístico y técnico tragándose las risas en pleno rodaje.

De este modo, su historia de mujeres al borde de un ataque de nervios, claramente inspirada en la película de Almodóvar en cuanto a estructura, tono, escenario central y ritmo, y que solo pierde el *tempo* de comedia y montaje en esporádicos instantes de corte coral, se presenta como una relativa novedad en el cine español. La de una película de vocación feminista que amplía el círculo crítico desde su lugar de representación hasta cualquier reducto donde aún las mujeres estén mal vistas como cima del poder.

- Ocaña, Javier; “Mantillas al poder. Crítica de *Mi querida cofradía*”, *El País*, 03/05/2018. [https://elpais.com/cultura/2018/05/02/actualidad/1525276140\\_244125.html](https://elpais.com/cultura/2018/05/02/actualidad/1525276140_244125.html) [Fecha de consulta: 01/07/2019].

- Rivera, Agustín; “*Mi querida cofradía*: una visión feminista de crímenes, vírgenes y el poder religioso”, *El Confidencial*, Málaga, 18/04/2018. [https://www.elconfidencial.com/cultura/cine/2018-04-18/mi-querida-cofradia-festival-malaga-marta-diaz\\_1551520/](https://www.elconfidencial.com/cultura/cine/2018-04-18/mi-querida-cofradia-festival-malaga-marta-diaz_1551520/) [Fecha de consulta: 01/07/2019].